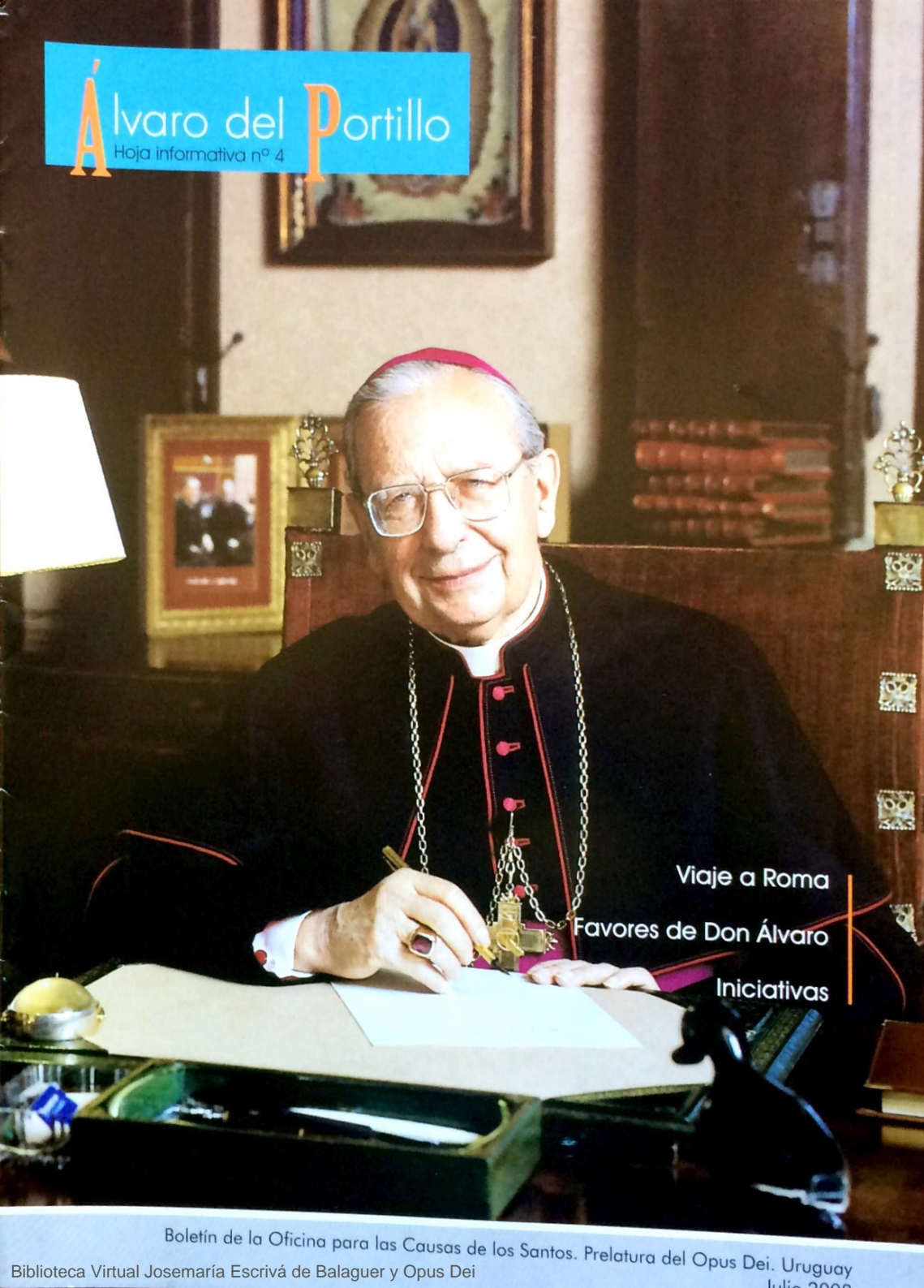


# Álvaro del Portillo

Hoja informativa nº 4



Viaje a Roma  
Favores de Don Álvaro  
Iniciativas



### 3 VIAJE A ROMA

### 5 FAVORES DE DON ÁLVARO

### 6 INICIATIVAS

Mons. Álvaro del Portillo nació en España, en Madrid, el 11 de marzo de 1914. Era Doctor Ingeniero de Caminos, y Doctor en Filosofía y en Derecho Canónico.

En 1935 se incorporó al Opus Dei. El 25 de junio de 1944 fue ordenado sacerdote y dos años después fijó su residencia en Roma, donde colaboró directamente con San Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei. Su servicio a la Iglesia se puso de manifiesto también en la dedicación a los encargos que le confió la Santa Sede y, especialmente, en su activa participación en los trabajos del Concilio Vaticano II.

En 1975, tras el fallecimiento de San Josemaría, fue elegido para sucederle al frente del Opus Dei. El 6 de enero de 1991 el Santo Padre Juan Pablo II le confirió la ordenación episcopal. El gobierno pastoral del Siervo de Dios se caracterizó por la fidelidad al espíritu del Fundador y a su mensaje, con el afán de extender incansablemente por todo el mundo los apostolados de la Prelatura y la llamada a la santidad en la vida ordinaria.

En la madrugada del 23 de marzo de 1994, pocas horas después de regresar de una peregrinación a Tierra Santa, el Señor llamó a este siervo bueno y fiel. El mismo día, el Santo Padre Juan Pablo II acudió a rezar ante sus restos mortales, que ahora reposan en la cripta de la iglesia prelatia de Santa María de la Paz, en Roma.

El proceso de beatificación y canonización de mons. Álvaro del Portillo se abrió en Roma el 5 de marzo de 2004.

Llegada a Roma



• Don Álvaro con Salvador Canals y José Orlandis.

## ROMA: UNA NUEVA FASE DE LA VIDA DE DON ÁLVARO

### El primer viaje a Italia, el encuentro con Pio XII y el apoyo de Mons. Montini

Don Álvaro viajó a Roma por primera vez en 1943, por encargo de San Josemaría. Acudió a la ciudad eterna para presentar personalmente ante la Santa Sede la instancia de solicitud del *nihil obstat* necesario para que el Obispo de Madrid aprobara la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Eran los tiempos de la II Guerra Mundial. El viaje “no estuvo exento de emoción y peligro. El avión de línea se vio envuelto a la altura de Cerdeña en un combate aéreo-naval entre unas escuadrillas de bombarderos ingleses y una flotilla de navíos del Eje, que navegaban por aquel mar. El piloto del avión civil logró zafarse hábilmente del encuentro y aterrizó en Roma sin novedad, aunque no pudo evitar el miedo que sufrió

buena parte del pasaje”. Don Álvaro llegó el 25 de mayo, y el 4 de junio fue recibido en audiencia privada por el Papa Pio XII, al que habló ampliamente sobre los apostolados que impulsaban los miembros del Opus Dei en muchas ciudades de España. Don Álvaro entonces no era sacerdote, y acudió a la audiencia con el uniforme de Ingeniero de Caminos —que era su profesión—: un uniforme azul marino con botones dorados, semejante al que emplean los militares de alta graduación. Por eso, alguno al verle pensó que era un almirante. Durante toda la vida conservó el recuerdo de este primer encuentro con el Santo Padre. En el transcurso de esa estancia romana conoció a bastantes personalidades

eclesiásticas; entre otros, mantuvo una larga entrevista con Mons. Montini, entonces Sustituto de la Secretaría de Estado, que más tarde sería Papa con el nombre de Pablo VI. También trabajó intensamente con los canonistas que habrían de dar forma a la solicitud que presentaría. Regresó en avión a Madrid, en la mañana del 21 de junio.

“En febrero de 1946, fue enviado de nuevo a Roma por el Fundador. Se instaló en un apartamento alquilado por Salvador Canals (uno de los primeros miembros del Opus Dei que habitaba en Roma) en el Corso del Rinascimento, con balcones a Piazza Navona”. Volvía a Roma con la documentación requerida para obtener un régimen de carácter universal para la Obra, algo que ya por aquellos años era una necesidad improrrogable. De nuevo, los motivos jurídicos le ofrecían una oportunidad de *videre Petrum*, de ver a Pedro.

“Volvía a Roma con la documentación requerida para obtener un régimen de carácter universal para la Obra, algo que ya por aquellos años era una necesidad improrrogable”

El viaje lo efectuó por mar: zarpó del puerto de Barcelona el 25 de febrero y desembarcó en Génova al día siguiente. Apenas bajó del barco, tomó un automóvil que lo llevó hasta Roma. Las carreteras estaban en pésimas condiciones debido al conflicto mundial, que había terminado pocos meses antes. Tenía prisa por llegar, pues acababa de celebrarse un Consistorio y deseaba visitar a algunos Cardenales antes de que regresaran a sus respectivas sedes.

Don Álvaro quería agradecer a tres Cardenales españoles las cartas comendaticias que apoyaban este nuevo paso jurídico para el Opus Dei, y recoger otras. También tenía intención de explicar la Obra a algunos prelados no españoles que permanecerían todavía por un tiempo en la Urbe. El 16 de marzo presentó en

la Curia Vaticana la instancia del *Decretum laudis*, el decreto de aprobación de la Obra como institución de derecho pontificio. Más tarde, a finales de mes, tuvo la oportunidad de volver a conversar con Mons. Montini.

El 3 de abril, gracias a los inestimables oficios de Mons. Montini, Don Álvaro fue recibido de nuevo en audiencia privada por el Santo Padre, y pudo informarle de sus gestiones en la Curia y de las dificultades que se entreciaban para obtener el reconocimiento jurídico adecuado a la realidad pastoral del Opus Dei: una

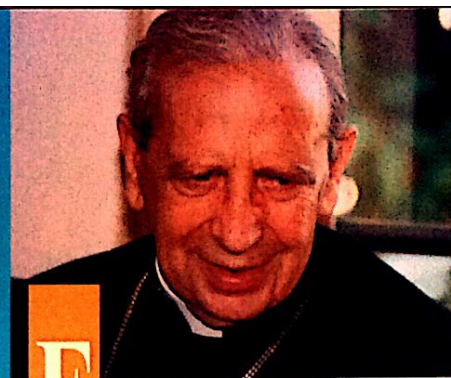
institución formada por fieles corrientes —hombres y mujeres— y algunos sacerdotes seculares, en unidad de vocación, que buscan la santidad cristiana a través de su trabajo profesional en la sociedad civil.

Como las dificultades parecían insuperables sin la presencia del Fundador en Roma, Don Álvaro le escribió exponiéndole la situación. San Josemaría, a pesar de estar

gravemente enfermo, decidió viajar a Roma. Llegó a la ciudad eterna el 23 de junio de 1946. Había desembarcado en Génova un día antes. En Roma se alojó en un apartamento en Piazza della Città Leonina, junto a Don Álvaro y otros fieles del Opus Dei. Hubo que esperar hasta el 24 de febrero de 1947 para la obtención del *Decretum laudis*.

Fueron meses en los que Don Álvaro cargaba con un volumen de trabajo enorme, que afectó a su salud, pero que siempre supo poner en las manos de Dios para que el Opus Dei pudiese servir mejor a la Iglesia. ▲

- 1 José Orlándis, *Memorias de Roma en guerra (1942-1945)*, Rialp, Madrid 1992, pág. 66.
- 2 Salvador Bernal, *Recuerdo de Álvaro del Portillo*, Rialp, Madrid 1996, pág. 99.



## FAVORES DE DON ÁLVARO

### MENOS DEL 1%

Gloria, mi cuñada, estaba embarazada de ocho meses de su quinta hija cuando le fue diagnosticada una anomalía preocupante que los médicos llaman “placenta previa”. Unos días más tarde tuvo una hemorragia y fue llevada en ambulancia al hospital. Tras una cesárea de emergencia, la pequeña Amanda vino al mundo con poco más de cinco libras de peso, pero al menos se había conseguido salvar su vida. Gloria, por su parte, seguía perdiendo sangre y su situación iba volviéndose de hora en hora más desesperada.

En cuanto se extendió la noticia, sus parientes y amigos decidimos encomendar la recuperación de Gloria a Don Álvaro. Dos días después de su ingreso en el hospital, cuando pasé a verla, recé con su madre y con otras dos cuñadas la oración de la estampa. Para entonces Gloria había recibido 51 unidades de sangre y sus riñones estaban dejando de funcionar. Pocos minutos antes se le había administrado la unción de los enfermos: parecía que ya no había nada que hacer.

A las ocho de la mañana del día siguiente, su marido me llamó para decirme, eufórico, que aquella noche las constantes vitales de Gloria habían vuelto a la normalidad. En el hospital se hablaba de un milagro, pues ante un cuadro como aquél las posibilidades de supervivencia eran inferiores al 1%. La rehabilitación ha sido larga pero satisfactoria. Me parece claro el poder del sacramento de la unción de enfermos y la intercesión de Don Álvaro. ▲

P.M.H. (Estados Unidos)

### LOS HABÍA RECIBIDO D. ÁLVARO

Mis padres se llevaban mal desde hacía años. Como en una ocasión habían sido recibidos por Don Álvaro, le pedí a mi madre que le rezara para que la situación cambiara. También yo recé. Al cabo de algún tiempo, mi madre me llamó para decirme que se había producido un milagro: mi padre había empezado a mostrarse muy cariñoso con ella. También mis hermanos y hermanas están asombrados del cambio que ha habido en nuestros padres. Estoy muy agradecida a Mons. Álvaro del Portillo por su eficaz ayuda. ▲

A.P. (Francia)

### EL PROGRAMA PUDO SEGUIR

Una amiga trabaja en varios programas de televisión. Un día, su jefe le comunicó que uno de los programas iba a dejar de emitirse: incluso le señaló una fecha para el último episodio. Mi amiga y yo rezamos a Don Álvaro para que aquel programa, que transmitía valores y hacía mucho bien al público, no desapareciera. El jefe suavizó al cabo de poco tiempo su posición y el programa pudo seguir emitiéndose. ▲

B.K. (Filipinas)

### VOLVIÓ A SU VIDA NORMAL

Hoy me he resuelto a escribir sobre un milagro recibido por gracia del Siervo de Dios monseñor Álvaro del Portillo. Hace aproximadamente cuatro meses, mi madre comenzó con temblores en las manos y en los labios. Fuimos a un doctor y le diagnosticaron el mal de Parkinson. Le recetaron unas pastillas, pero sus temblores no disminuían. Al pasar un mes del comienzo de los temblores, se engripó. Los temblores crecieron tanto que no podía ni llevarse la comida a la boca. (...) Al verse así entró en un pozo depresivo que le incrementó los temblores. En ese momento pensé que Don Álvaro del Portillo podría hacer un milagro y comencé a rezarle una novena. Tres días después de terminada la novena, los temblores desaparecieron y mi madre volvió a su vida normal. Hoy extiende sus manos y no le tiemblan lo más mínimo. Ahora que conseguí este milagro de Don Álvaro, le encomiendo todos mis problemas, que son unos cuantos, esperando su ayuda. ▲

E.S. (Uruguay)



• Club de Niñas y Centro Juvenil

## UN OASIS EN CASAVALLE

En la esquina de San Martín y Capitán Tula, en un barrio que las últimas estadísticas vuelven a señalar como el más pobre de Montevideo, se levanta el C.A.D.I., que hoy da cabida a más de 500 familias en sus distintos programas socio-educativos.

Convencidos, como San Josemaría, de que cada alma es un tesoro maravilloso, el Centro de Apoyo al Desarrollo Integral sigue firme luego de 15 años de trabajo ininterrumpido, animado en su tarea de apoyar a las familias socialmente más vulnerables y abrirles nuevas oportunidades de futuro.

“CADI es un oasis” afirma Eddy Facelli, una vecina de la zona. “Allí encontramos todo lo que necesitamos. Crecemos como personas, como familias, aprendemos a ser más solidarios y a ser mejores cristianos”. El hijo mayor de Eddy, hoy con 17 años, fue uno de los primeros alumnos de Educación Inicial de CADI en 1993. Su hija adolescente, Stella,

cursa 3º de Ciclo Básico y participa en CADI del programa Centro Juvenil, luego de haber transitado por Preescolar (Programa CAIF) y Club de Niñas. El más pequeño, Damián -de 5 años asistió durante 2 años- al CAIF en CADI y este año ingresó a una escuela de la zona. Hoy Eddy y su esposa Eduardo esperan una nueva niñita que, según la mamá, “va a estrenar el programa de Estimulación Psicomotriz que mis otros hijos no conocieron” y que se implementó en CADI este año para unas 130 madres con sus bebés. Así se hace diariamente realidad la misión de acompañar y apoyar a las familias del barrio en todas sus etapas, con un verdadero compromiso con el desarrollo integral.

## Creciendo para hacer crecer

En 2007, con el convencimiento de que el desafío no sólo es sostener esta labor sino seguir creciendo para brindar más y mejores servicios a quienes más lo necesitan, se inaugura en CADI el Politécnico de Formación Laboral. Allí se preparan para el trabajo 80 jóvenes de escasos recursos que este año comienzan las pasantías en empresas e instituciones educativas, gracias a las alianzas en Responsabilidad Social Empresaria que buscó CADI ([www.politecnico-cadi.org](http://www.politecnico-cadi.org)).

El año pasado también se concretaron otras metas de crecimiento, con el apoyo generoso de particulares y de fundaciones como Reaching U: construcción de nuevos salones para Club de Niñas y Centro Juvenil, que nos permiten apoyar el estudio y ampliar la formación de unas 170 niñas y adolescentes.

Como si esto fuera poco, el sueño largamente anhelado de contar con una pequeña capilla ya tiene sus primeros ladrillos, gracias a la generosidad de un donante. La presencia eucarística de Nuestro Señor ayudará a que el trabajo diario siga dando frutos sobrenaturales y humanos en todas las personas allegadas a esta labor.

De la orientación cristiana y la atención sacerdotal de CADI se encarga la Prelatura del Opus Dei, una institución de la Iglesia Católica, fundada en 1928. ▲

por más información  
sobre CADI  
[www.centrocadi.org](http://www.centrocadi.org)  
[cadi1@adinef.com.uy](mailto:cadi1@adinef.com.uy)



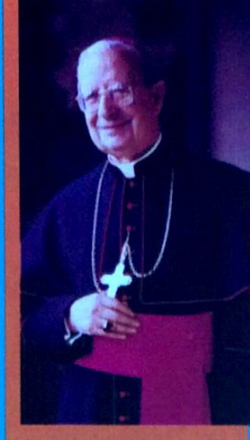
“Cuando ingresó a CADI, Evelyn era una niña llena de temores, como a verse rodeada de niños y no ser la única atención. Miedo a las maestras de túnicas blancas, a los juegos y, sobre todo, a estar separada de su mamá aunque sólo fuera un par de horas. Pero al transcurrir los meses, con la ayuda de la psicóloga y la maestra, fue superando muy notoriamente todos esos miedos. Comenzó a integrarse a su grupo de amiguitos y a acercarse al resto de las maestras, al igual que lo hacía con Silvia y en especial con Ana, a la cual le agradecemos tanto amor hacia nuestra hija, sin olvidarnos también de la paciencia de Rosario y todo ese grupo humano que es el CADI” (Claudia, mamá de Evelyn de dos años).

“Yo vengo a CADI desde los tres años. Toda mi vida estuve acá, mis padres aman que yo venga y a

mí también me gusta. En CADI nos apoyan en el estudio, si tenemos un problema familiar nos apoyan también en eso y en lo que queremos ser de grandes” (Caren, 16 años, Centro Juvenil).

“Recibimos materias y clases de una excelente calidad, que nos brinda la oportunidad de competir con las mismas armas que otras personas que poseen mayor nivel adquisitivo” (Lourdes Da Costa, alumna primer año del Politécnico).

“A mí me encanta CADI, tanto su personal como su infraestructura, los valores que enseñan. Yo sé que en CADI piensan en cada una de nosotras, y en nuestro futuro, por eso me siento super a gusto y cómoda siendo parte de las alumnas” (Jessica Froste, alumna de segundo año del Politécnico).



## ORACIÓN

*Dios Padre misericordioso,  
que concediste a tu siervo Álvaro, Obispo,  
la gracia de ser Pastor ejemplar en el servicio  
a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor  
de San Josemaría, Fundador del Opus Dei:  
haz que yo sepa también responder  
con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana,  
convirtiendo todos los momentos y circunstancias  
de mi vida en ocasión de amarte  
y de servir al Reino de Jesucristo;  
dignate glorificar a tu siervo Álvaro,  
y concédeme por su intercesión el favor que te pido...  
(pídase). Así sea.*

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*

*Se ruega a quienes obtengan gracias por intercesión de Don Álvaro del Portillo, que las comuniquen a la Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos. Av. Luis P. Ponce 1325. CP. 11300. Montevideo.*

Si desea recibir el Boletín Electrónico de la Oficina de información del Opus Dei,  
puede suscribirse en [www.opusdei.org.uy](http://www.opusdei.org.uy)

Esta publicación se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición, pueden mandar esos donativos a: Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos, Avda. Luis P. Ponce 1325, Montevideo, C.P. 11300 o bien depositarlas en cualquier dependencia del Banco de la República Oriental del Uruguay en Caja de Ahorros, cuentas 1980077056 m/n y 1980077435 m/e. Agencia Rivera, Avda. Dr. Francisco Soca 1404, Montevideo.

*Agradeceremos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y direcciones de las personas a las que piensen que les agrada recibir este Boletín. Los que no deseen recibirla en el futuro, pueden cancelar la suscripción solicitándolo por e-mail o por correo postal.*

Oficina para las Causas de los Santos,  
Avda. Luis P. Ponce 1325,  
11.300 Montevideo.  
[ocs@opusdei.org.uy](mailto:ocs@opusdei.org.uy)

Imprimatur:  
Mons. Javier Echevarría,  
Prelado del Opus Dei

Depósito Legal: 325.926/2007  
La Imprenta  
[la.imprenta@adinet.com.uy](mailto:la.imprenta@adinet.com.uy)  
Montevideo - Uruguay

CORREOS DEL URUGUAY	IMPRESOS DE INTERÉS GENERAL FRANQUEO A PAGAR
	CUENTA Nº 200/01